

origen protestante de las tesis hoy triunfantes que hacen depender de un puro instinto subjetivo el juicio moral.

El profesor José Miguel Gamba, por su parte, se centró en otro de los aspectos, el de la libertad negativa, o libertad de espontaneidad, como prefiere llamarla, que conduce necesariamente, tarde o temprano, al nihilismo, y que radicó en los reformadores protestantes no tanto como padre sino como abuelos de las tesis contemporáneas.

En el coloquio surgieron asuntos como el de la escolástica española o las derivaciones artísticas del protestantismo, que sólo se pudieron esbozar y que quedaron pendientes para nuevos coloquios futuros.

En suma, una brillante sesión para afrontar un tema esencial.

HOMENAJE A VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE

El pasado miércoles 14 de diciembre, en Arequipa (Perú), con los auspicios de la Sociedad Peruana de Historia y el Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, se realizó un Homenaje al pensador católico y diplomático peruano Víctor Andrés Belaunde Diez Canseco (1883-1966) en la Biblioteca del Gobierno Regional de Arequipa al conmemorarse los 50 años de su fallecimiento. Esta actividad contó con el apoyo de la Centenaria Hermandad de Caballeros del Santo Sepulcro, la más antigua asociación piadosa de Arequipa, heredera de la Archicofradía de la Vera Cruz –cuyos orígenes se remontan a la fundación de la ciudad a mediados del siglo XVI–, de la que Belaunde fue miembro distinguido.

El homenaje consistió en dos conferencias. La primera, a cargo del profesor universitario y director de estudios del Seminario Arquidiocesano de San Jerónimo de Arequipa César Félix Sánchez Martínez, se tituló *Belaunde y la vocación del Perú*. Allí, se resaltó, su noción de peruanidad, que en sus propias palabras consistía en lo siguiente: «La peruanidad es, para nosotros, una síntesis viviente de la cultura hispano-católica y de los elementos telúricos y biológicos que existían en este pedazo de Nuevo Mundo que habitamos. La peruanidad no es yuxtaposición sino síntesis verdadera; y agregamos: viviente, para expresar que, en continuidad palpitante, fue, es y seguirá siendo». En esta síntesis, según Belaunde, el sentido cristiano de la vida fue el factor aglutinante, la raíz de la asunción de aquella síntesis creadora. Se resal-

tó, asimismo, contra lo que sostienen críticos desinformados como Vargas Llosa y otros, la valoración que hace Belaunde de lo andino prehispánico, y que no se agota como un elemento cuasi paisajístico o meramente biológico, sino que se también se expresa en lo que denomina un «precioso legado de unidad política, de misión civilizadora, de justicia económica y de dignidad imperial». Esta dignidad imperial fructificó durante el Virreinato y se expresó, incluso en la república, con un sentido de primogenitura espiritual entre los pueblos de Hispanoamérica que caracterizaría la política internacional del Perú. También se mencionaron los claroscuros de un pensamiento que no pudo romper con cierto elemento positivista y nacionalista, en contradicción implícita con muchos aciertos de su *fenomenología* peruanista, y con un espíritu acrítico respecto a la democracia liberal y a la tradición republicana, especialmente a la independencia, así como una deriva, en sus últimos años de vida –y más romántica que pensada seriamente– hacia algunas figuras y eslóganes del *aggiornamento*.

La segunda conferencia, titulada *Belaunde, hombre litúrgico*, a cargo del profesor universitario y abogado Juan Carlos Nalvarte Lozada, se ocupó, a partir del ensayo *Nostalgia y Liturgia*, y de otros textos filosóficos y de memorias, de las ideas belaundianas respecto a la liturgia tradicional de la Iglesia, como remedio al romanticismo y a la nostalgia del paso del tiempo, al ser una primicia de lo eterno, que aquieta el corazón humano. Las antiguísimas ceremonias de la Misa católica, según Belaunde, reflejaban tanto la rica herencia de la Iglesia como saciaban los anhelos humanos. Especialmente conmovedor fue el elogio del latín y de las *orationes ad pedem altaris* por parte de Belaunde, que el profesor Nalvarte supo contrastar con la dolorosa realidad de la desolación litúrgica posconciliar, especialmente en el medio local. Siguieron interesantes reflexiones sobre el santuario católico y su profundo simbolismo y sobre la infecundidad de los *Cristos subjetivos* del progresismo teológico que, según Belaunde, acabarían destruyendo incluso el sentido comunitario u orgánico de lo religioso.

Tras una ronda de comentarios a cargo del público, el homenaje al pensador arequipeño concluyó con una llamada a retomar el camino de quizá uno de los pocos pensadores del Perú vindicados por el paso del tiempo, a diferencia de tantos profetas fallidos de la izquierda y del indigenismo, especialmente en el contexto del mundo presente. Recordar la vocación católica del Perú, siguiendo el ejemplo de Belaunde, es una buena forma de preve-

nir la esterilidad violenta del mito político, que tantos males ha causado al Perú.

El evento contó con la asistencia del cónsul de Gran Bretaña en Arequipa, Francis Rainsford, del exsenador Javier Díaz Orihuela y de diversos miembros de la Centenaria Hermandad del Santo Sepulcro, entre otros.

A LOS XX AÑOS DE LA MUERTE DEL PADRE OSVALDO LIRA, SS.CC.

Patrocinado por el Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, con la colaboración del Círculo Osvaldo Lira de Viña del Mar, en la Universidad Andrés Bello de esta localidad se celebró el pasado 2 de diciembre un homenaje conmemorativo del XX aniversario del fallecimiento del padre Osvaldo Lira Pérez, SS.CC. En él tomaron la palabra los profesores Juan Carlos Ossandón, Gonzalo Ibáñez y Gildo Chiesa. Asimismo intervinieron Alejandro Tapia Laforet y José Díaz Nieva para abrir y cerrar, respectivamente, el acto.

Los expositores comentaron tres de las obras del Padre Lira: *Hispanidad y Mestizaje*, *Nostalgia de Vázquez de Mella* y *Derechos humanos. Mito y realidad*. Alejandro Tapia realizó una anotación de conjunto a la obra y vida del Padre Lira, mientras que Díaz Nieva justificó la necesidad de realizar el acto, en nombre del Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II.

Al día siguiente, sábado 3 de diciembre, se celebró una Santa Misa en sufragio del Padre Lira, oficiada por monseñor Jaime Astorga en el rito tradicional de la Iglesia romana.

La jornada culminó con un almuerzo en el Club Alemán de Valparaíso, en el que el profesor Díaz Nieva y Alejandro Tapia fueron acompañados de una nutrida representación de jóvenes.

En Santiago de Chile continuó la conmemoración algunos días después. Fue el 15 de diciembre en la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica. El que fuera rector de la Universidad Bernardo O'Higgins, Mario Correa Bascañán, dio la bienvenida a los conferenciantes y a un público que abarrotaba la sala. El primero en tomar la palabra fue Julio Retamal Favereau, quien tras narrar los sucesos que le acercaron al padre Lira en tiempos de la toma de la Universidad católica en 1967 centró sus recuerdos en la lucha del padre Lira contra el progresismo religioso y la defensa de